

Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazón.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*Simón Guzmán.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Setiembre 3 de 1874.—*Enrique Landa.*

## JUICIO

*Seguido ante el Juzgado de Distrito del Norte de Tamaulipas, con motivo del denuncia que los CC. Ramon Villareal Hinojosa y José María Aguilar, hicieron de que mil cien barras ó marquetas plomo que habian llegado á Camargo remitidas por el Director de "Minas Viejas" jurisdiccion de Vallecillo, contenian mucha plata que iba á exportarse sin pagar los correspondientes derechos.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

II. Matamoros, Agosto 15 de 1873.—Visto el presente juicio, del que aparece por el acta de fojas una, levantada por el C. Agente fiscal del Gobierno del Estado en Camargo el 6 de Julio último, que los CC. Ramon Villareal Hinojosa y José María Aguilar, le denuncian la llegada á esa Ciudad, de un mil cien barras de plomo cubiertas con su guía, procedentes de "Minas Viejas" de Vallecillo, reputándolo caso de contrabando por que iba á exportarse como plomo libre de derechos, cuando tenía ligada una considerable porcion de plata, con lo cual se defraudaban al Erario los que esta debe pagar. Vistos: la aprehension que aquel empleado mandó hacer del expresado metal, y su reconocimiento por el mecánico del lugar C. Eduardo Larios, incompleto por no producir el preciso resultado de la

operacion; la copia constante á fojas 3 de la guía que ampara el cargamento; el parte que dió al C. Administrador de aquella Aduana, calificando el hecho como de exportacion clandestina y fraudulenta, fojas 4; el telégrama en que esa oficina le comunica el suceso á la de aquí, pidiéndole instrucciones; la contestacion relativa mandando detener el plomo y avisando que salia el ensayador para su reconocimiento; el expediente de aquella Aduana disponiendo que se hiciera el ensayo, citando al interesado para que eligiese la vía en que habia de conocerse del negocio, y su respuesta decidiéndose por la judicial; el "Memorandum" del perito C. José O. Huintrado que se agrega á fojas 9, declarando que despues de cinco ensayos, las un mil cien barras de plomo dan trececientos quince marcos diez céntimos de plata á toda ley, los que en dinero hacen dos mil quinientos noventa y nueve pesos cincuenta y siete centavos; la consignacion del negocio á este Tribunal; la ratificacion del parte del Agente fiscal; el auto que contiene la citacion para proceder á la audiencia verbal requerida por la ley, y en ella, la repulsion del poder con que el C. Jesus Martinez pretendia representar al Director y Compañia del mineral remitente, por no venir en forma; la caucion de *grato el rato* que otorgó acompañando la escritura competente de fojas 25, quedando así asegurada su personería; la ratificacion que de su citado "Memorandum" hizo el ensayador, y los apuntes que exhibió y corren agregados á fojas 28, caplicando á fojas 33 vuelta, que la excedencia de plata en numenario es de seiscientos cuarenta pesos; el artículo de sobreseimiento promovido por el reo; el auto en que se denegó la demanda puesta por el Ministerio público, pidiendo que conforme á la pauta de comisos se declare caída en esta pena la excedencia que sobre la permitida por las leyes de minería de liga al plomo, aparece traer el aprehendido, como caso de suplantacion; la respuesta del demandado queriendo que se le ab-

suélvase; la contestacion dada por el ensayador á las preguntas y repreguntas que las partes litigantes le dirijieron; sus competentes alegatos y la citacion para sentencia; y Considerando: que los ramos que son objeto de una legislacion especial, no deben regirse por leyes generales.

Que el de Minas, respecto de metales preciosos, es de aquella especie, y tiene sus leyes particulares, no solo para el laboreo, sino aún respecto de sus puntos de forzosa conexión con los intereses fiscales, y en consecuencia, por ellas deben juzgarse.

Que para la lícita exportacion de dichos metales, se exigen los siguientes requisitos.

Primero: que procedan de un mineral de los autorizados para exportarlos, y el de "Minas Viejas" como del Estado de Tamaulipas, está comprendido en la autorizacion del artículo 1º de la ley de 24 de Diciembre de 1871.

Segundo: que las Aduanas á quienes corresponde, se cercioren de esa procedencia (artículo 4º de la misma ley) y sobre ella, ninguna objecion en contra se ha opuesto.

Tercero: que se extraigan por puertos de los designados, y Matamoros lo está expresamente en el artículo 106 del reglamento de Aduanas Marítimas y Fronterizas de 1º de Enero de 1872.

Cuarto: que caminen con su guía, y el plomo la traiga.

Quinto: que al verificarse la exportacion se presentarán las guías, serán ensayadas y satisfechos los derechos (artículo 2º del Reglamento de 24 de Diciembre de 1871 del citado decreto de igual fecha,) y en Camargo, es decir, al verificarse la exportacion, presentaron su guía, fué ensayado el plomo, y está el interesado dispuesto á satisfacer los derechos legales, sin que aparezca que en ningun tiempo se haya opuesto á pagarlos, de modo que su conducta hasta aquí no contraviene ley alguna; que conforme al voto del perito Huitrado, la plata que el metal debe contener en liga, es siete marcos y medio, cinco décimos por monton de 20 quin-

tales, y el plomo arroja nueve marcos cincuenta céntimos; pero de ello no puede hacerse un cargo justo al exportante, en primer lugar, por que el mismo perito asegura que la riqueza de las vetas y clavos de las minas, varía constantemente de ley; en segundo, porque añade que cualquiera que sea la liga hasta en una tercera parte, ni la persona mas esportista la puede descubrir si no es por medio de las prácticas científicas, (fojas 35 y 34 vuelta); y en tercer lugar, por que no hay ley que prevenga al exportante, que el sea quien marque y acusé las proposiciones contenidas en la mezcla.

Que el legislador no podía despreciarla en perjuicio del Erario; pero el medio que planteó para depurar la liga y exigir los derechos de la plata, fué que estas se ensayasen por el perito titulado que ha de haber en cada Aduana (artículo 5º de la ley de 24 de Diciembre de 1871,) que es lo que ya se hizo, y lo que parece mas prudente; pues aparte de lo imposible que fuera ejecutar este trabajo en las minas donde no hay ensayadores, suponiendo que lo practicasen, sería inútil como base de cuotizacion, por que el Gobierno no se había de fiar de lo que manifestaran los interesados.

Que de los precedentes expuestos se infiere que la exportacion del plomo con la plata no es clandestina ni fraudulenta; que es la que en cualquiera forma que se cometa, castiga con la pena de comiso la circular de 1º de Junio de 1872; no lo uno, por que no se traía ocultamente, puesto que como queda demostrado, se dirigió al lugar de la Aduana á donde habia de ensayarse; ni lo segundo, por que menos le corresponden las calidades que en la definicion legal de fraude se contienen; que el personal del juzgado ha hecho un estudio concienzudo del asunto, recorriendo cuantas disposiciones legales tuvo á su alcance en la materia, y no encuentra una aplicable al caso por via de pena, mientras que sí omite otros fundamentos que apoyan la absolucion, por creer

suficientes los que anteceden. Se declara: primero: que las mil cien barras de plomo amalgamado con plata aprehendido en Camargo, procedente de "Minas Viejas" amparado con la guía número 7 estendida por la Recaudacion de rentas de Vallecillo, no deben caer en la pena de comiso ni en otra alguna; y segundo: que han de entregarse á su dueño ó representante legítimo, previa liquidacion y pago en la Aduana respectiva de los derechos que cause la plata que contiene ligada, y se designó por el Perito.

Notifíquese, sáquense las copias de estilo de las que se remitirán una al Ministerio de Hacienda, y otra al C. Administrador de la Aduana fronteriza de Ciudad Camargo; hecho lo cual, elévese el expediente al Superior Tribunal de Circuito en revision.

Así definitivamente juzgando y sentenciando, lo decreté yó el Juez propietario de Distrito, y lo firmé con los de asistencia.—  
Doy fé.—*Manuel Mendiola.*—*Fernando F. Mireles.*—*Tomas Villareal.*

#### *Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Juez de Circuito:

El Promotor dice: que por el mucho recargo de negocios y el mal estado de su salud, no habia despachado el presente de que pasa á ocuparse.

En 6 de Julio del corriente año, llegó al vado del río de San Juan, frente á Camargo, el carrero Atilano Gonzalez, conduciendo mil cien barras de plomo remitidas por el Sr. D. A. Lamy, director de "Minas Viejas" de Vallecillo, y amparadas con la guía núm. 7 de aquella Recaudacion de rentas, libres de derechos como efectos del país. En la guía se decia que iban remitidas á Camargo á la consignacion de los Sres. King Kenedi y C<sup>ia</sup>, y en la factura, que se remitian para Brownsville, (Texas)

En la misma fecha citada, se presenta-

ron ante la Agencia fiscal del Estado de Tamaulipas en Camargo, los CC. Ramon Villareal Hinojosa y José María Aguilar, denunciando que tal plomo contenia bastante cantidad de plata, y al exportarse libre de derechos como producto del país, se defraudaban los intereses fiscales. En virtud de ese denuncia, aunque hecho ante funcionario incompetente, fué detenido el plomo y dada cuenta á la Aduana de Camargo, la que á su vez pidió instrucciones á la de Matamoros manifestando el resultado de un ensayo, segun el cual, en las mil cien marquetas se contenian seis mil cincuenta onzas de plata, y pidiendo contestacion pronta por estar en espera el vapor "San Juan" que habia conducir las á Brownsville. A virtud de esa consulta, dispuso el C. Administrador de la Aduana de Matamoros, pasase el ensayador titulado de aquella oficina á hacer el reconocimiento del plomo, encontrando en la partida de mil cien barras, trescientos quince marcos de plata y sesenta y cinco mil ochocientas cuarenta y dos libras de plomo, manifestando en consecuencia, debian considerarse como pastas de plata y plomo, pues costaba su separacion en el punto de su procedencia. Despues de varias diligencias, el C. Jesus Martinez, representante de la misma en Camargo, eligió la via judicial y se dió cuenta con todo al C. Juez de Distrito de Matamoros, adjuntándose á las diligencias un oficio dirigido por el Agente fiscal de Tamaulipas, en que manifestó: que desde Abril de este año, el plomo remitido por "Minas Viejas" de Vallecillo, segun las guías, ascendia á seis mil quinientas barras; que sacando la cuenta proporcionada al ensayo, deben haber contenido mil ochocientos sesenta y un marcos de plata, cuyos derechos importarian mil cuatrocientos setenta y tres pesos siete centavos \$ 1,473 07 cs.; que por mucho tiempo se ha estado exportando ese metal sin ensayarse, todo lo que ponía en conocimiento de la Aduana, por que pudiera ser de alguna utilidad el resolverse lo conveniente

sobre la aprehension de las mil cien barras refundas.

Despues de varios trámites sobre la persona del C. Jesus Martinez y otros, se celebró la audiencia verbal desechándose antes la solicitud del interesado para que se sobreseyese en el juicio, fundada en un telegrama del Ministerio de Hacienda dirigido al C. Administrador de la Aduana de Matamoras con fecha 5 de Agosto, contraído á la exportacion del plomo como producto nacional; y si bien casi todo el plomo tiene ley de plata, para eso son los ensayadores, para averiguar que ley sea esa, y que se cobren los derechos relativos á ella; pero esto no debe originar juicio, y el pendiente debia retirarse del juzgado.

Desechada como se ha dicho la solicitud sobre el sobreesimiento, manifestó el Promotor de aquel juzgado, que habiendo opinado el perito ensayador que para el laboreo de minas y ventajosa explotacion, debian resultar en el metal en liga siete marcos y medio y cinco décimos, por monton de veinte quintales; y que en el sobre que se cuestiona, resultaban nueve marcos cincuenta céntimos, habiendo en consecuencia un exceso de setenta y siete marcos sesenta céntimos, ó sea, de seiscientos cuarenta pesos veinte centavos; debia este exceso tenerse como suplantacion y declararse caído en la pena de comiso, conforme á los arts. 19 y 15 de la Pauta; y que respecto al fraude en el plomo extraído con anterioridad, pedia se procediese á la averiguacion correspondiente, segun lo dispuesto en el artículo 71 de la misma Pauta. La representacion de "Minas Viejas" fundándose tambien en informes ó declaraciones del ensayador, objetó, que la suplantacion supone un hecho premeditado que en el caso no existe, pues los dueños ó directores de minas no pueden saber la ley que el plomo saque sin previo ensaye, ley que varía de mina á mina y aun en una misma veta; que en el caso, el plomo caminaba con los documentos legales, y si hay alguna falta, es agena de la voluntad

del dueño; que el objeto de los ensayadores era precisamente para que se cobrasen los derechos segun la ley del metal, y que si bien podria haber exceso en la cantidad permitida por la ciencia para considerarse explotable una mina, no puede atribuirse á deliberada voluntad del dueño, concluyendo con pedir la liberacion de la carga, previo el pago de los derechos correspondientes sobre la plata contenida en ella.

El Juzgado de Distrito de Matamoras resolvió, con fecha 15 de Agosto, no haber lugar á pena alguna sobre las mil cien barras de plomo de que se trata, las que debian ser entregadas á su dueño ó representante legítimo, previa liquidacion y pago de los derechos que causase la plata ligada con aquel metal; fundó su fallo el C. Juez, en que el ramo de mineria está sujeto á una legislacion especial, y no debe regirse por leyes generales; en que el plomo procedia de mina autorizada para exportar sus productos; en que el Puerto de Matamoras es uno de los designados por el reglamento de Aduanas marítimas y fronterizas para la exportacion de metales; en que caminaba con guía y en que el plomo fué ensayado, hallándose dispuesto el interesado á satisfacer los derechos, es decir, que se daban los requisitos legales para la exportacion legítima. Se añadieron además, como fundamentos de la sentencia, que el exceso de plata ligada que aparece, no puede ser reconocido por el dueño sino es por medio de la práctica científica; que ninguna ley previene que el exportante marque las proporciones de la mezcla; que el legislador ha establecido ensayadores para depurar la liga y cobrar los derechos, que no se trataba de una exportacion fraudulenta ni clandestina, por lo que no habia ley aplicable al caso.

De esa resolucion se apeló por el Ministerio fiscal, y á juicio del que habla, con bastante razon. Se ha querido aplicar á la cuestion el dictámen del perito ensayador sobre explotabilidad ó no explotabilidad de los metales, y eso nada tiene que ver con

la exportacion; solo sirve para determinar-se la mina que científicamente puede trabajarse como argentífera ó simplemente como plomosa.

Es de todo punto inverosímil que el director de "Minas Viejas" tan científicamente trabajadas como estan, no haya hecho los ensayos relativos para averiguar la ley de plata que en su plomo saca; pero sea de esto lo que fuere, es un hecho demostrado que el plomo contenia una cantidad de plata considerable que lo hacia explotable como argentífero, y que por consiguiente debe considerarse como metal precioso, cuya exportacion está sujeta á lo dispuesto en el decreto de 24 de Diciembre de 1871, y reglamento de la misma fecha; pues bien, ese plomo no se trataba de exportar por ninguno de los puertos que designa el art. 2º del decreto citado, únicos por donde puede hacerse la exportacion, sino por Camargo, Aduana que no goza de ese privilegio. No llevaba la guía correspondiente que debia proceder de la Jefatura de Hacienda, segun el art. 1º del reglamento; se trataba de sujetarlo á ensaye y pagar los derechos, puesto que en Camargo por donde iba á embarcarse en el vapor "San Juan" para Brownsville, ni aun Ensayador hay; y por último, conforme á los arts. 6º y 7º del mismo reglamento, la exportacion que iba á hacerse debe considerarse como contrabando; ya por no ser Camargo de los puertos señalados, ya por no ir la carga con la guía debida, ya por no ir á donde podria ensayarse y hacer el pago de los derechos, debiendo por lo tanto aplicarse, segun lo dispuestó en el art. 6º citado, la pena que designa la fraccion 5ª art. 24 de la Ordenanza de aduanas marítimas de 31 de Enero de 1856 que es la de comiso, además del pago de triples derechos.

Quizá el C. Ministro de Hacienda no fué suficientemente informado de todos los antecedentes de este negocio al dirigir su telegrama fecha 5 de Agosto de que se ha hablado; pero es inconcuso que autorizán-

dose la extraccion de plomo por Camargo con liga de plata, se infringiria la ley en su mente, sobre que este metal no se exporte sino por determinados puertos, previo ensaye y pago de derechos, de lo contrario, cualquiera podria exportar impunemente y sin pago alguno, platas con solo afinar el plomo y mandarlo por cualquiera aduana fronteriza donde no haya ensayador.

Por lo que respecto al plomo extraído con anterioridad procedente de "Minas Viejas," como es imposible por la variacion de los metales de una misma mina y aun de una misma veta averiguar la cantidad de plata que tuvieron, el Promotor cree que nada puede hacerse ya, y concluye por tanto pidiendo, se revoque la sentencia de primera instancia, declarándose que los trescientos quince marcos diez céntimos de plata que se contenian en las mil cien barras de plomo, debieron caer en la pena de comiso, y que en consecuencia, por haberse ya entregado á su dueño, debe éste pagar dos mil quinientos noventa y nueve pesos cincuenta y siete centavos \$ 2,599 57 cs.

Como aun no se ha notificado al representante de "Minas Viejas" que comparezca ante esa Superioridad para la secuela del juicio, pide el Promotor se libre requisitoria á Vallecillo, citándose al remitente Sr. A. Laury, por ignorarse donde se halle la persona que representó en 1ª instancia, segun el oficio del Juzgado de Distrito de Matamoros fecha 10 de Setiembre.

Monterey, Noviembre 5 de 1873.—*Rafael F. de la Garza.*

Es copia que certifico. Monterey, 1º de Junio de 1874.—*Lic. S. Roel.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Monterey, 27 de Mayo de 1874.—Visto el presente juicio seguido ante el C. Juez de Distrito del Norte de Tamaulipas, con motivo del denuncia que los CC. Ramon Villarreal Hinojosa y José María Aguilar

hicieron, de que mil cien barras ó marcas de plomo que habian llegado á Camargo remitidas por el director de "Minas Viejas," jurisdiccion de Vallecillo, contenian mucha plata que iba á exportarse sin pagar los correspondientes derechos; vistas las diligencias relativas al ensaye de dicho metal; lo que en vista de estas expuso y pidió el C. Promotor fiscal; la contestacion del apoderado del dueño ó remitente del plomo referido; la sentencia que, previa citacion, pronunció el espresado C. Juez con fecha 15 de Agosto del año próximo pasado; la apelacion que de ésta interpuso el C. Promotor fiscal, cuyo recurso, admitido en solo el efecto devolutivo, mejoró en tiempo y forma el apelante por conducto del C. Promotor de este Tribunal; lo expuesto por este y por parte del demandado al sustanciarse la 2ª instancia, con cuanto mas de autos consta, debió y convino verse.

Resulta: 1º: Que á virtud del denuncia referido y practicadas las diligencias del caso, apareció que las mencionadas barras de plomo contenian trescientos quince marcos diez céntimos plata, habiendo en esta cantidad, segun el juicio pericial, un exceso de setenta y siete marcos sesenta céntimos, de lo que, por no costear su explotacion, es permitido al laboreo de minas.

2º: Que la Promotoría fiscal, por reputar que el exceso referido importa una suplantacion en la guía con que se condujo el plomo á Camargo para explotarlo, y con apoyo de lo dispuesto en la segunda parte del art. 15 y en la final del 19 de la Ley de comisos de 1848, pidió se declarasen incursos en la pena de comiso los repetidos setenta y siete marcos sesenta céntimos plata, que, á razon de ocho pesos veinticinco centavos marco, importan seiscientos cuarenta pesos veinte centavos.

3º: Que el demandado sostuvo que debia declararse sin lugar la peticion fiscal, porque, atendido su comportamiento, el del demandado, y lo que, en lo relativo al caso, se dispone en la ley de 24 de Diciembre de

1871 y en su respectivo reglamento, no se ha hecho acercador á la pena pedida por aquel funcionario, sino á que se le imponga el deber de pagar los derechos que cause la plata que ha resultado contener el plomo, deber que desde luego se manifestó dispuesto á cumplir.

4º: Que el espresado C. Juez por su citada sentencia de 15 de Agosto último, declaró absueltas de toda pena las barras de plomo con liga de plata de que se ha hablado, imponiendo solo al dueño de estas la obligacion de pagar los correspondientes derechos por la plata que, conforme al ensaye respectivo, resultó contengan aquellas, fundando tal resolucion sustancialmente en que no existe ley que imponga pena alguna á la plata que en liga contenga, por su natural riqueza, el plomo que pretenda extraerse.

5º: Que apelada dicha sentencia por la Promotoría del Juzgado de Distrito en Matamoros, y consentida expresamente por el C. Administrador de la Aduana de Camargo, al sustanciarse la 2ª instancia, el C. Promotor fiscal de este Tribunal ha pedido se revoque aquella, fundándose en que el plomo de que se trata, por la mucha plata que contenia, debe reputarse metal precioso, y sujeto por lo mismo á las formalidades que para la exportacion de esta clase de metales, establece el reglamento de 24 de Diciembre de 1871; y que no habiéndose cumplido en el caso con estas, pues que no era conducido con guía de la Jefatura de Hacienda respectiva, y aun iba á exportarse por un puerto donde no hay ensayador, debe considerarse que el exceso de plata referido pretendió extraerse de contrabando, y ha incurrido en la pena señalada en la fraccion 5ª del art. 26 de la Ordenanza general de 31 de Enero de 1856, á que se contrae el art. 6º del citado reglamento de Diciembre de 1871.

6º: Que el apoderado de la contraria sostiene que no solo no debe aplicársele la pena á que se contrae la Promotoría fiscal, pe-



ro ni declarársele obligado á pagar derechos por toda la plata que resultó contener el plomo, sino únicamente por el exceso de lo que, conforme á los principios de la ciencia, es permitido al laboreo de minas, pidiendo, por tanto, se reforme la sentencia en este sentido.

Considerando: que, como no ha podido menos que confesarlo el perito ensayador, el plomo todo contiene plata en mas ó menos cantidad, segun la mayor ó menor ley de las vetas que lo producen ó de que se extrae, siendo tambien un hecho cierto que tal ley ó riqueza aun en una misma veta varía constantemente, y ni aun por los mas inteligentes en la materia puede conocerse el tanto de plata que contenga el plomo, sino es por medio de ensayes.

Considerando: que sentados los principios de que acaba de hacerse mérito, y no apareciendo, como no aparece, que la cantidad de plata que resultó contener el plomo de que se habla, haya sido debida á obra del hombre, es de presumirse que era la natural riqueza de aquel, no habiendo, por lo mismo, razon alguna en que fundar la creencia de que en la guía con que se condujo hubo la suplantacion á que se refiere la Promotoría fiscal en 1ª instancia, ni la intencion de extraer la referida plata de contrabando, como se ha sostenido en la 2ª. Para una ú otra cosa era indispensable que el dueño ó remitente del repetido plomo hubiera tenido conocimiento de que este contenía el exceso de plata con que resultó, conocimiento que no aparece, ni se procuró acreditar tuviera.

Considerando: que las disposiciones legales en que los agentes del fisco han apoyado sus pretensiones, no son aplicables al caso. No los arts. 15 y 19 de la Pauta, por que además de no estar vigente ésta, no ha habido inconformidad entre la carga y la guía, ni suplantacion en el sentido de dichos artículos; y no el reglamento de 24 de Diciembre de 1871, en el sentido que ha tratado de aplicarse, por que este se re-

fiere á metales preciosos, entre los que se cuenta el plomo, y por que aun en el supuesto de que habiendo contrabando no debería imponerse como se pretende, la pena señalada en la fraccion 5ª del art. 26 de la Ordenanza de 1858 á que se refiere el 6º del citado reglamento, sino con la modificación que á dicha disposicion legal hizo la circular de 1º de Junio de 1872.

Considerando: que sin embargo de lo expuesto, una vez averiguada la cantidad de plata contenida en el repetido plomo, y atendido lo dispuesto en los arts. 3º y 6º de la ley de 24 de Diciembre de 1871, y en el 2º del reglamento de la misma fecha, no puede ya permitirse su exportacion, sea en la cantidad que fuere, sin que previamente se paguen los derechos que le están impuestos, siendo por tanto infundada la pretension del representante del demandado, relativa á que se declare que no debe pagar derechos por toda la plata que en el caso resultó, sino solo por el exceso de lo que se permite al laboreo de minas.

En fuerza de lo expuesto, el C. Magistrado dijo: que debía fallar y falló.

Primero: Se confirma en todas sus partes y por sus propios legales fundamentos, la sentencia apelada de 15 de Agosto último, en que el C. Juez de Distrito del Norte de Tamaulipas absolvió de toda pena las mil cien barras de plomo de que se habla en este juicio, mandándolas devolver á su dueño, previo el pago de los derechos por la plata que resultó contenían.

Segundo: Notifíquese, expídase ejecutoria y mándese al Juzgado de Distrito para los efectos legales, y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia, confermé al art. 47 de la Pauta de comisos de 1848 y su concordante el 142 del Arancel de 4 de Octubre de 1845, adjuntándose copia de esta resolución y del dictámen fiscal respectivo, segun está dispuesto por circular de la misma Suprema Corte.

El C. Lic. Rafael Treviño y Garza, Magistrado del Tribunal de Circuito de Nue-

voleon, Coahuila y Tamaulipas así lo decretó y firmó, por ante mí: doy fé.—Firmados.—*Lic. Rafael Treviño y Garza.*—*Amado Valdéz*, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, Mayo 30 de 1874.—*Amado Valdéz*, secretario.

*Pedimento del C. Procurador general de la Nación.*

El Procurador general interino dice: que á consecuencia de haber denunciado que mil cien barras de plomo llegadas á Camargo para exportarse conteniendo mucha plata, el Juez de Distrito de Matamoros practicó la averiguación respectiva, y previas las debidas citaciones, en 15 de Agosto del año próximo pasado absolvió de toda pena á los dueños de dichas barras, quedando obligados á pagar los correspondientes derechos por la plata que contengan.

Esta sentencia fué confirmada en todas sus partes y por sus propios fundamentos por el Tribunal de Circuito de Monterey, en 27 de Mayo último; y no resultando del proceso mérito para exigir la responsabilidad á los funcionarios que intervinieron en él, el que suscribe pide se declare así, y se dé por revisado dicho proceso.

México, Junio 24 de 1874.—*García Ramírez*.

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Junio 25 de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 30 de 1874.—Por ausencia del primer secretario, *Alejo Gomez Eguiarte*, oficial 2º.

TOMO VI.—PARTE II.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Morelos por el C. Pioquinto Anzures, contra el C. Coronel Ignacio Mendez Mora, encargado del depósito de remplazos del mismo Estado, por violacion de las garantías que otorgan los arts. 5º, 13 y 16 de la Constitucion federal.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que Pioquinto Anzures presentó escrito con fecha 17 del que ensea, quejándose de que al dar cumplimiento al auto de este Juzgado, en virtud de que el C. Gefe de remplazos debía ponerle en libertad, se verificó así; pero momentos despues fué llevado al cuartel donde el citado Gefe le mandó asegurar, y leyéndole una ley que no conoce, le hizo saber que por haberse fugado debía sufrir la pena de diez años en un cuerpo permanente; por lo que promoviendo el recurso constitucional, pidió se le amparase en el goce de las garantías que otorgan los arts. 5º, 13 y 16 del Pacto federal, y se mandase desde luego suspender el acto reclamado.

El Juzgado determinó que se ratificara ese escrito, y al proceder á la diligencia tuvo conocimiento de que el quejoso había sido conducido ya para la Capital de la República; se decretó la suspension y por via de informe con justificacion, manifestó el C. Coronel Ignacio Mendez Mora, encargado del depósito de remplazos, que Anzures no estaba preso por su orden, sino asegurado por disposicion del Supremo Gobierno, y en virtud de haberle reclamado como desertor el Batallon á que pertenece. La garantía que sanciona el art. 16 de la Constitucion, puede no haber sido infringida con el procedimiento denunciado en este recurso, si el C. Coronel Mendez fué requerido por el Ministerio de la Guerra para la apre-